



El voluntariado en el Tercer Sector

Cómo es el voluntariado que se puede realizar en otras entidades como Entreculturas y Solidarios para el Desarrollo

Cada año, más de 2.500 personas en los 28 Centros Proyecto Hombre en toda España aportan su tiempo y dedicación a las personas con problemas de adicción.

En Proyecto Hombre la figura del voluntario o voluntaria cumple un papel de referencia y acompañamiento para las personas que se encuentran en tratamiento por un problema adictivo. Sirven como modelo con el que poder identificarse, como ejemplo de personas comprometidas y solidarias, que ofrecen un ejemplo de escucha activa y, además, representan una normalización para las personas que están en tratamiento, mostrando otras formas de vivir sin adicciones.

Por ese motivo, porque son un pilar fundamental para nuestra entidad, hemos querido dedicarles un número de nuestra revista Proyecto.

Son muchas las organizaciones que cuentan con personal voluntario, pero hemos elegido a **Solidarios para el Desarrollo** y a **Entreculturas** para este artículo por el gran valor que dan a esta figura dentro de sus filas y porque son organizaciones de referencia cuando hablamos de voluntariado, siendo un modelo a seguir para otras instituciones.

Solidarios para el Desarrollo cuenta con programas en diferentes puntos de la geografía española y trabajan con quienes sufren la exclusión social, la discriminación y la soledad (personas sin hogar, personas mayores, internos de centros penitenciarios,

personas con discapacidad y problemas de salud mental).

La organización en sí misma nació hace más de 30 años de un movimiento voluntario vinculado a la universidad, concretamente a la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, donde un grupo de universitarios y el profesor José Carlos García Fajardo iniciaron el seminario 'Solidaridad' y comenzaron su acción voluntaria colaborando en diferentes proyectos en Madrid. Posteriormente surgieron iniciativas similares en universidades de Sevilla, Granada, Murcia y otras.

Para ellos, el voluntariado forma parte de su ADN. Además, la entidad cuenta con el premio de voluntariado de Fundación Mutua Madrileña.

Desde **Entreculturas** llevan décadas ofreciendo un voluntariado. La fundación es una ONG jesuita que defiende el acceso a la educación de calidad como medio de cambio social, justicia y diálogo entre culturas.

Entienden el voluntariado como ese aporte que las personas pueden ofrecer dentro de un proceso de participación y compromiso. Para ellos el voluntariado es una experiencia con capacidad de transformar a la persona y la convierte en agente de cambio en la familia, el barrio y el mundo. Es un proceso y, por tanto, un camino lleno de aprendizajes y encuentros. Ofrece voluntariado nacional e internacional. Entreculturas, además, cuenta con el premio nacional a la red de jóvenes voluntarios...

El voluntariado en Entreculturas

EQUIPO DE VOLUNTARIADO DE ENTRECULTURAS

En Entreculturas creen que la educación es la mejor herramienta para luchar contra la pobreza, la desigualdad y la exclusión y lograr una vida digna para todas las personas. Son conscientes de que las causas de la injusticia no son solo locales, sino estructurales, y por tanto, es necesario también transformar nuestra realidad más cercana para trabajar a favor de la justicia. Cada persona tiene mucho que aportar para lograr que esa vida digna sea una realidad para todas las personas.

Entreculturas entiende el voluntariado como ese aporte que las personas pueden ofrecer dentro de un proceso de participación y compromiso. Creen que el voluntariado es una experiencia con capacidad de transformar a la persona y la convierte en agente de cambio en la familia, el barrio y el mundo. Es un proceso y, por tanto, un camino lleno de aprendizajes y encuentros.

¿Cuál es el papel que tiene el voluntariado dentro de vuestra entidad y qué significa para vosotros?

Para Entreculturas el voluntariado está en el corazón de nuestra identidad. Su contribución es fundamental, ya que es clave su participación, acción y aporte en la toma de decisiones para el desarrollo de la misión. Su tiempo de dedicación y las tareas que desempeñan constituyen un aporte clave en Alboan y Entreculturas. Creemos que este compromiso es una de las mayores expresiones de ciudadanía global, de participación e implicación de personas en lo local con mirada planetaria.

Queremos un voluntariado que no viva de espaldas al dolor de nuestro mundo, sino que se comprometa cada día para transformar la realidad. En las 27 delegaciones de Entreculturas, presentes en distintos lugares, contamos con cientos de personas voluntarias y colaboradoras que despliegan toda su

acción y creatividad. Apostamos por un voluntariado que se sienta agente de cambio, donde su compromiso cotidiano sea un proceso de transformación personal, que cambie estilos de vida, formas de pensar y de ver el mundo; reavive la vocación profesional y aumente la propia implicación personal y global.

Además del voluntariado local, contamos con programas de Voluntariado Internacional de corta y larga duración (VOLPA). Estas experiencias tienen como principal propósito crear caminos de encuentro, fomentar un compromiso vital en las personas voluntarias para que se desarrollen como agentes sensibilizadores y de cambio social. Así, estas personas se convierten en nuestros mejores testigos de la realidad que viven millones de personas en el mundo, son nuestra «ventana» para asomarnos a otras realidades que no nos dejan indiferentes, y además son privilegiadas semillas de cambio en sus entornos.

Por todo esto, Entreculturas como organización de voluntariado, expresa su apuesta firme por el mismo, tanto en la modalidad local, como en la internacional. Un voluntariado transformador de personas que transforman el mundo; un voluntariado con corazón y mirada abierta y global; un voluntariado que busca la coherencia cada día en la lucha por la justicia; un voluntariado que sueña con un mundo más justo, igualitario y sostenible, un voluntariado que contagia.

¿Qué enfoque le dais al voluntariado?

Entendemos el voluntariado, por un lado, como un proceso socioeducativo en el que se aprende a través de la acción y, por otro, como expresión personal de solidaridad para la transformación global que participa, asume responsabilidades, se compromete junto con otras personas con el fin de incidir y movilizarse para generar cambios sociales, culturales y políticos. Es un ejercicio de corresponsabilidad en el que cada persona voluntaria se siente portadora y defensora de sus derechos y de los derechos de las demás. Es un voluntariado que se convierte en un estilo de vida.

El voluntariado internacional, además, como experiencia de encuentro a través de la cercanía personal entre pueblos y personas, se convierte en una experiencia de contraste, impactante y transformadora para las personas que la viven.

En este sentido destacamos cinco motivos que explican nuestra firme apuesta por el voluntariado internacional de larga duración:



1. Transforma la vida cambiando opciones, prioridades, valores, maneras de relacionarse que ponen en el centro a las personas... caminando hacia estilos de vida más sencillos y coherentes.
2. Permite comprender la complejidad de las dinámicas globales en este mundo interconectado y profundizar en las causas que provocan la desigualdad. La persona voluntaria se compromete y se sitúa de manera más consciente y comprometida frente a situaciones de injusticia.
3. Vincula a personas de diferentes lugares, realidades y culturas, compartiendo, eliminando prejuicios y ayudando a descubrir la riqueza de la diversidad.
4. Otorga un aporte de valor específico en los lugares y las organizaciones donde se vive la experiencia de voluntariado. Comparte sus habilidades, conocimientos e instrumentos desde la cercanía y la confianza mutua.
5. Fomenta la formación y participación como agentes sensibilizadores y de cambio social.

¿Qué valores debe tener una persona voluntaria?

Los valores que reconocemos (entendidos como las cualidades y aptitudes que el voluntariado posee o va adquiriendo en su compromiso) son:

- En cuanto a lo personal-interno: Gratuidad, generosidad, coherencia, respeto, empatía, libertad, ...
- En cuanto a lo personal-modo de estar y mirar: Compromiso – implicación, espíritu crítico, convicción, solidaridad, responsabilidad, alegría, ...
- En cuanto a la forma-estilo: Inclusión, contracultural, igualdad de género, apertura, iniciativa, ...

Existen otros valores como sencillez, disponibilidad, austeridad, respeto y apertura que se viven de manera especial en el voluntariado internacional de larga duración (VOLPA).

¿Cuál es el perfil de vuestros/as voluntarios/as? Aquí también podéis dar datos de número...

417 personas voluntarias han sido parte de Entreculturas durante 2021. De ellas, 375 forman parte de las 27 delegaciones y 33 en los equipos de Sede Central. Dentro del Programa de Voluntariado Internacional VOLPA, 9 han estado en terreno y 26 estaban en formación. Además, hemos contado con 242 personas que, de manera voluntaria, participan puntualmente en alguna de nuestras actividades o campañas.

Del voluntariado que participa en Entreculturas a nivel local, un 70% son mujeres. La edad media ponderada es de 45 años. La media de permanencia en la organización de las personas voluntarias que se incorporan es de 6 años y un 30% participa durante más de

7 años. El 35% pertenece al ámbito educativo (docentes, educadoras y educadores, ...) mientras el 65% tienen otras trayectorias formativas o profesionales. El 58% compagina su voluntariado con su desarrollo profesional, es decir, son personas que se encuentran en activo en sus respectivos trabajos.

Este es el perfil de quienes se integran en los equipos de trabajo de personas voluntarias (fundamentalmente) que desarrollan la misión de Entreculturas en los 27 lugares en los que tenemos presencia. Del grupo de 33 personas que desarrollan su voluntariado en la sede central, junto a un grupo amplio de personas contratadas, destacamos de su perfil, en comparación con el que describimos anteriormente, que la edad media ponderada es superior (63 años), que suelen permanecer comprometidas una media de 8 años, que el 24 % son personas jubiladas y hay una mayor variabilidad en la trayectoria de formación y de ámbitos de trabajo.

En cuanto al voluntariado internacional podríamos decir que el perfil sería el de una persona de unos 27 años (75% mujeres y 25% hombres), con estudios universitarios y trabajando. Una mayoría relacionada con estudios o trabajos de ámbito social.

¿Cuáles son las labores que puede desempeñar el personal voluntario en vuestra organización?

Como modo y expresión de participación ciudadana y de voluntariado en nuestro entorno más cercano, las líneas por las que apostamos son la educación, la sensibilización, la movilización ciudadana, la comunicación y la incidencia política.

Como comentamos anteriormente, también trabajamos y nos formamos en otros países donde trabajamos en el marco de cooperación que desarrolla Entreculturas junto con las instituciones y personas que buscan el cambio en sus comunidades. En este marco las dos líneas principales donde aporta el voluntariado internacional sería el ámbito educativo (educación no formal, formación docente, educación inclusiva, etc...) en contextos de alta vulnerabilidad sobre todo con Fe y Alegría como socio institucional; y el otro ámbito es de acompañar, acoger y defender a las personas migrantes y refugiadas junto al Servicio Jesuita a Refugiados o el Servicio Jesuita a Migrantes. Ambos ámbitos se desarrollan en América Latina y África.

¿Cómo creéis que el voluntariado contribuye a la mejora de la sociedad?

Creemos que tanto el voluntariado local como el internacional fomentan la construc-

ción de una ciudadanía global, impulsando un tejido social con capacidad de transformación y de incidencia social y política. El voluntariado actúa en lo local para cambiar las realidades de injusticia a nivel global con el fin de conseguir un mundo más justo, acogedor, sostenible, igualitario e inclusivo.

Nos gustaría conocer un poquito más sobre vuestras campañas orientadas a promover el voluntariado social...

Nuestra manera de convocar a personas para que se sumen a participar como voluntarias en nuestra organización es, fundamentalmente, aprovechar las acciones que realizamos. En nuestras actividades de sensibilización, formación, movilización, etc., buscamos también ilusionar a la gente en favor de la misión que hacemos. A través de esas acciones intentamos transparentar nuestra identidad y modo de hacer y animamos a las personas que participan en esas acciones, a incorporarse a nuestros equipos, conocernos más, formarse, implicarse en acciones... Utilizamos también las redes sociales para darnos a conocer e invitar a participar. Normalmente son las propias personas voluntarias de la organización quienes desarrollan todas estas actividades y ejercen esa convocatoria por contagio.

Nuestros programas de voluntariado internacional cuentan con algunos elementos más específicos para su difusión: vídeos y folletos específicos en los que se presentan con detalle las características de los programas, requisitos, objetivos y propuesta formativa.

Ambos voluntariados, local e internacional, cuentan con un espacio en la web de Entreculturas para aquellas personas que tengan interés.

Y así, poco a poco, se va construyendo este gran equipo.

Conoce más sobre el voluntariado de Entreculturas, aquí:

